

Julieta Valero

Los tres primeros años



Vaso Roto Poesía

Julieta Valero

Los tres primeros años

Аннотация

“Traer un hijo al mundo pero ¿de qué estamos hablando?” así comienza

Los tres primeros años, poemario cuyo lenguaje se instala en la conmoción ontológica de la maternidad. El mundo es confrontado aquí desde la fractura derivada de constatar la vulnerabilidad más concreta, que además hace indigerible el daño que asoma en cualquiera de las noticias que se ofrecen como desgarrones en este libro. La realidad descubre así una superficie estriada donde lo íntimo y político, los sucesos o la historia son atravesados por una agonía de vida simultánea a una extrema conciencia de muerte. La palabra se hace cargo de aquello que no suele mirarse de frente: el hecho de que el cestillo, el cauce, («albergar una vida es hacer hueco») anuncia también el vaciamiento, el agujero. Poesía de celebración en la que despunta la intuición de que algo queda inevitablemente sustraído con la entrega absoluta a esa raíz que mortaliza y fisura el mundo.

Содержание

Los tres primeros años	5
Índice	6
Traer un hijo	9
Entre sus madres	10
70.000 ayudantes en Facebook permiten a Yeny abrazar a Javier 1	12
Benigno no Juraría que ha temblado	14
Hallado el primer corazón conservado en una fosa de la guerra civil española 2	15
Конец ознакомительного фрагмента.	16

Primera edición: mayo, 2019

© Julieta Valero, 2019

© Vaso Roto Ediciones, 2019

ESPAÑA

C/ Alcalá 85, 7º izda.

28009 Madrid

vasoroto@vasoroto.com

www.vasoroto.com

Grabado de cubierta: Víctor Ramírez

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

eISBN: 978-84-121910-7-3

BIC: DCF

Julieta Valero

Los tres primeros años



Vaso Roto / Ediciones

Es con María

Es de Lara

Índice

Traer un hijo

Entre sus madres

[SU PEQUEÑA MANO abandonada al sueño]

70.000 ayudantes en Facebook permiten a Yeny abrazar a

Javier

[MADRE, yo en cuanto parábola]

Benigno no

Hallado el primer corazón conservado en una fosa de la guerra

civil española

Madres en fin de semana madres entre semana

Por qué es tan universal la importancia del sexo I

[POLEN o insectos cosa suspensa...]

Elecciones con bebé

Mosaico del arado y el asombro, con la voz y los recuerdos de

Federico García Lorca y una hectárea de Inger Christensen

¿Qué pasa con la tripulación de los barcos fantasma de

navieras quebradas?

[ESTE ES EL ASUNTO este el regalo la comezón]

[SE RETREPA en el hastío como sillón]

Origen Extraordinario

[Esta escritura fechada que comienza *Viernes 17 de junio de*

2015]

Océano y cuchara

[ESTA MUJER que soy eres no cabe...]

[NO ERA DIOS el ubicuo al final]

[CAE EL ADJETIVO de lo alto de sí...]

[PIEDRA QUE sin moverse golpea incondicional amor]

[AHORA SOY YO quien no conoce las culebras de río]

[LA MADRE ES hoy un dibujo]

Por qué es tan universal la importancia del sexo II y IV

[LA CRISIS como modo de gobierno tu]

[UNA ESTRELLA ENANA Y FRÍA A CUARENTA

AÑOS LUZ...]

[EXANTEMA. Un ramo de exantemas sobre]

[VIVIR TAN ALTO COMO LA NIEBLA]

[COMPRENDER qué]

[LO QUE SE FUNDA con el cuerpo oculta...]

[A VISTA de pájaro no entiende]

[LLEGAN a la noche como dos nervios...]

[HABITAN el desierto, le extraen leche...]

[«ALBARICOQUE»]

[LANZADOS A una superficie donde sabremos...]

[SE ARROJA DESDE UN TRECEAVO...]

[DORMIR yacer contigo todos estos]

[IR DE CACERÍA ES PARA VIEJOS]

Tiempo

[QUÉ TANTO nos azota de la niñez que cesa sin duda]

[POR LENTA que sea se va a terminar]

[MUY BLANCA de amanecida la conciencia...]

Niña en el campo

[NUESTRO cuerpo amor sucede exactamente]

Dedicatorias

Agradecimientos

Abarco su pequeña vida

la toco de extremo a extremo

nada escapa a la memoria

ni me pertenece.

OLGA MUÑOZ CARRASCO, *La caja de música.*

observo cómo se escapan sin hueso los días

uno tras otro

y sin embargo,

ya no temo el silencio del Edén

ya no busco la luz

YAIZA MARTÍNEZ, *El hogar de los animales Ada.*

El primer y último refugio es un agujero.

ESTHER RAMÓN, *Morada.*

Traer un hijo

al mundo pero ¿de qué estamos hablando? gerundio lengua
¿traerlo en un cesto en la tripa en el bolso? ¿yo la tengo la llevo
en su melocotón desarrollo en su respuesta solar sucesivísima en
sus noches interrumpidas en su asomada de diente décimas habla y
tú te la llevas cuando quieres por ahí / tus funcionarios bostezan?
qué clase de acuerdo qué fe qué tahúr espíritu apetito sostendrá
por sus lábiles pinzas la palabra calma... hay tatuajes sin tinta
fondo de ojo gesto de pulmón como el sí que sí quiero de las
abajo contratantes tapete verde a la belleza de mi envite mi *all*
in nuestra siempre amenazada vida responde como la mujer el
hombre que verla existir eso exigimos rogamos en las noches con
bisagra celeste cumplimiento estratificación de células y dicha

Entre sus madres el bebé duerme cauce de agua tan fresca

Las montañas, su parcial desliz de dulzura –los valles– tienen muy presente desde que llegara la posibilidad de interrupción, digamos

la propia muerte (tan) importante ahora si se piensa en la fragilidad de los acuíferos, en lo perentorio

de que cortadas y cañones sugieran contra el viento «esto es mío»; de que el movimiento sea inducido, hasta que no admita órbita ni dueño.

(Tras el gran asalto) Aún con puntos abajo, manos arriba: Estupefacción. Ella existe. Tiene lóbulos, uñas remotas. Continuamente respira. Está aquí y a punto de algo.

Ahora esta es mi comprensión del diluvio. En el paritorio una mujer se extingue, da paso.

Pero no.

Diez centímetros de humedad para que roten las galaxias, cambios que no se originan en cómodas estructuras mentales. La hostia soberana llega por detrás. Naturalidad de los dioses que observan.

Huésped de otra supervivencia y su lenta lenta lenta reunión con el Sol.

Lo que tu infancia no sea yo tampoco lo seré.

SU PEQUEÑA MANO abandonada al sueño
y que mi miedo observa como súcubo en la rama del
asombro: eras inconcebible como la.

En el cestillo de esa mano la conciencia, obviada tras el
diluvio, y un

almanaque de hojas que agita mi cometa premonitoria o
estrategia de este roedor sin parientes, prósbita, yo:
mujer tan pequeña que sólo supura mariposas cerebrales ante
el vaporcillo de la ternura que
avanza,

toma impulso en los ojos de su madre,
íntegra y astrónoma,
hacia todo género de amanecer.

70.000 ayudantes en Facebook permiten a Yeny abrazar a Javier ¹

mi hermano decía un amor que te duele físicamente y yo pensaba en el cuerpito de mi sobrino a la intemperie y el gallo de la piel atravesando la garganta nuca corvas de mi hermano hacerse cargo aproximación siempre. el encuentro de una madre de acogida y su hijo entre comillas leo tres décadas después me sacó del infierno recuerda el niño hoy treinta y cinco. fijaos bien en esta cara por si alguien pudiera saber algo de él en la foto se siguen abrazando efectivamente como si nunca debe usted entregarlo el día siete en el tribunal tutelar pensé en fugarme al extranjero le dije mírame no te olvides jamás de mí búscame si ves que no estoy contigo no es porque no he querido en la foto sostienen juntos la de entonces él con peto es cosa relativa a la dentadura cotejarlo con el texto lo habían encontrado en un piso tres tristes días imagino atado a una mesa solo llorando imagino fue amor a primera vista dice yeny se agarró a mi falda y ya no me soltó me sacó del infierno dice javi mientras aporta pruebas por las noches me dabas colacao yo llamaba a tu padre supermán un día me llevaste al chulé de una amiga con piscina.

¹ *El País*, 16 de marzo de 2015.

MADRE, yo en cuanto parábola
de algo que arrojaste fuera de ti, mi hija

en cuanto curva de mi envite
el trayecto nos describe nos hace hace
frío en ese vuelo pelagra la cera
de la infancia en cuanto objeto del sol.
Madre, qué sabrás tú que aún no y para entonces cómo
te encuentro, sé tu número.
Linimento y fetal posición. No te preguntaré nada.

Benigno no Juraría que ha temblado

el edificio como un sacudirse la cabellera las ventanas pensé
y me fui corriendo al lugar del bebé de la anciana que lo cuida
quinto piso

cuando hay un derrumbe rumba mortal quiénes tienen más
posibilidades cuántos

pisos el prestigio de un terremoto cuyo epicentro está en
Albacete la palabra Tokio

como una trama de neón y ginkgo millonaria milenaria
historia de la armonía por detrás

de la piel que un toro extiende sobre su propio pubis se
avergüenza

benigna no es la Vida ni la Tierra todo sacude en realidad
uno tarda muchísimo en saber lo que sabe dice Olvido. Mantel
y duración.

Hallado el primer corazón conservado en una fosa de la guerra civil española 2

Los órganos de decenas de asesinados en 1936 en un monte de Burgos se mantienen preservados de manera insólita.

La palabra corazón no para quieta en los anaqueles.

El idiota es metal que no conduce la metáfora pero la carne.

La carne de cerebro y de diástole se hace jabón en las fosas emerge nervada entre relojes, abrigos, gafas, alguna cartera.

Verdaderamente tierra nuestra de artistas, *seacabó*.

El idiota sí conduce la ternura. Su chica le revuelve el pelo, él mastica una hamburguesa.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.